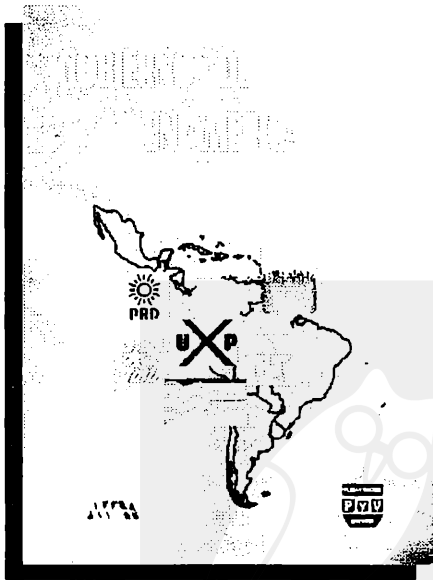


Novedades bibliográficas

Librería de la UCA

Luis Armando González



Stolowicz, B. (Coordinadora), *Gobiernos de izquierda en América Latina. El desafío del cambio*. México, Plaza y Valdés, 1999, 211 p.

Uno de los temas de mayor relevancia en los debates contemporáneos sobre la democracia lo constituye el tema de la participación ciudadana en el ámbito local. Ciertamente, aunque se reconocen como relevantes formas de participación de un alcance más amplio —por ejemplo, las elecciones—, cada vez gana mayor aceptación la idea de que es en espacios sociales más re-

ducidos, como en los municipios, donde mejor se pueden concretar formas de participación social más diversas y permanentes.

Los procesos de democratización en América Latina no sólo han permitido la incorporación de partidos de izquierda a los sistemas políticos legalmente establecidos, sino que les han ofrecido la oportunidad de gestionar desde gobiernos locales, luego de importantes triunfos electorales, el desarrollo de amplios sectores sociales. En efecto, como señala Beatriz Stolowicz, “más de 60 millones de latinoamericanos viven hoy en municipios gobernados por la izquierda, fenómeno que con ciertas variaciones viene recorriendo la década de los noventa y tiende a acentuarse en sus años finales. Una situación inédita en nuestra región por su magnitud, pero también trascendente por su impacto sobre los sistemas políticos, condicionando las conductas y estrategias políticas de todos sus actores” (p. 11).

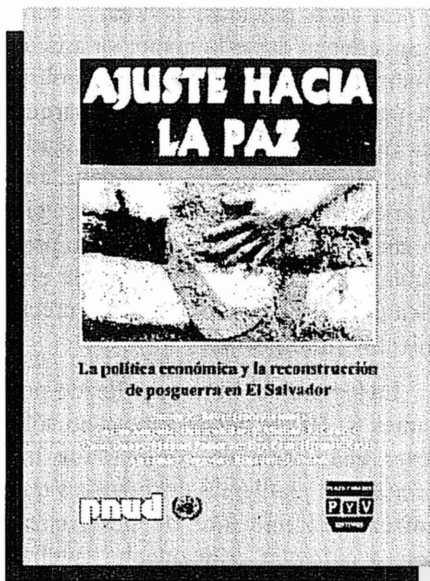
Precisamente, el propósito de este libro —coordinado por Stolowicz— es recoger algunas de las experiencias, junto con sus problemas y desafíos más relevantes, de gobiernos de izquierda en América Latina en el marco de los procesos transición democrática. El énfasis de cada uno de los trabajos que

integran el libro, salvo el dedicado a las "Enseñanzas del gobierno de la Unidad Popular en Chile" (pp. 19-40), es básicamente municipal. Tres trabajos están dedicados a igual número experiencias concretas de gobierno local: Porto Alegre (Brasil), Montevideo (Uruguay) y la Ciudad de México. Otras tres colaboraciones se detienen la gestión de varios municipios por parte de la izquierda dentro de un país: Venezuela, Cuba y El Salvador.

Uno de los aportes más lúcidos a la discusión sobre los gobiernos de izquierda en América Latina lo constituyen las reflexiones finales de la coordinadora del libro que reseñamos. En las mismas —recogidas en trabajo titulado "La izquierda, el gobierno y la política: algunas reflexiones" (pp. 183-211)—, Beatriz Stolowicz llama la atención, entre otras cosas, sobre la necesidad de dar la debida importancia al "tema de las transformaciones ideológicas vividas por la izquierda a causa de la nueva etapa del capitalismo mundial y la crisis del socialismo, de la forma de asimilar sus propias experiencias de derrotas políticas, represión y debilitamiento producidas por la ofensiva contrarrevolucionaria de los

setenta y ochenta, y a las que se adiciona, como un aspecto particular de la nueva coyuntura, las que surgen de la nueva posición del administrador público" (p. 184). Asimismo, la autora vuelve sobre el tema siempre polémico de las relaciones entre izquierda y democracia. Para ella es claro que el pensamiento y la conducta de derecha asumen "la desigualdad como el motor ineludible del buen funcionamiento social" (p. 207), mientras que la izquierda se caracteriza por una vocación emancipatoria que es la que hace "esencialmente democrática" (p. 208).

En definitiva, se esté o no de acuerdo con la vocación democrática de la izquierda en América Latina, el caso es que su ascenso electoral le ha permitido acceder a una cuota importante de poder municipal, desde el cual no sólo puede catapultarse para otros ámbitos de poder nacional, sino que puede intentar hacer realidad aquellos ofrecimientos tan propios de ella en las décadas de los setenta y ochenta. Pero, ante todo, la izquierda tiene un reto inmediato: realizar un buen gobierno ahí donde los ciudadanos han depositado su confianza en los partidos que dicen ser esencialmente democráticos.



Boyce, J. K. (Coordinador), *Ajuste hacia la paz. La política económica y la reconstrucción de posguerra en El Salvador*. México, PNUD-Plaza y Valdés, 1999, 409 p.

Desde la firma de los Acuerdos de Paz (1992), en El Salvador se han suscitado cambios de enorme relevancia tanto en materia económica como en materia social y política. De este conjunto de cambios, son los últimos los que han merecido la mayor atención de analistas locales y extranjeros. No ha sido ese el caso de las dimensiones económica y social del proceso salvadoreño, las cuales si bien no del todo desatendidas en los círculos académicos (y periodísticos) no han generado tantos análisis como los dedicados a los dinamismos políticos.

Es en ese sentido que el libro coordinado por James K. Boyce viene a

llenar un enorme vacío existente en la literatura económica sobre el proceso salvadoreño. En efecto, el conjunto de aportes que recoge —agrupados en 12 capítulos— apunta, en lo fundamental, a ofrecer una visión crítica de los principales problemas económicos de El Salvador en la posguerra. Así, en sus páginas son abordados aquellos ejes de la economía salvadoreña que, hoy por hoy, constituyen el nudo gordiano de la viabilidad del país: las políticas macroeconómicas, los recursos externos e internos, el ajuste estructural, el sistema financiero, la crisis del sector agropecuario y el deterioro del medio ambiente. Mérito indudable es que cada uno de esos temas es abordado con rigor y profundidad, sin que por ello la comprensión de lo que está en juego escape al lector promedio. Adicionalmente, ni en la concepción del conjunto del libro ni en los aportes de cada uno de los autores por separado se pierde de vista la perspectiva histórica, sin la cual no alcanzarían a entenderse los derroteros actuales de la economía salvadoreña.

En sintonía con esa visión global que anima el libro *Ajuste la paz*, su coordinador señala lo siguiente: “la transición de la guerra civil a la paz en El Salvador plantea desafíos para la política económica. Durante la transición postbélica, las metas de la política económica no pueden limitarse a la estabilización macroeconómica y el ajuste estructural corriente. La política económica debe promover también el ajuste para la paz” (p. 21). ¿Qué se quiere decir con ello? Pues, lo siguiente: que después de una guerra civil la

política económica “debe promover no sólo el reajuste económico, sino también el ajuste político: la consolidación de la paz. En esas circunstancias, la equidad en la distribución no puede recibir menos prioridad que el crecimiento económico: es un objetivo de primer orden” (p.25).

Así pues, la gran enseñanza que deja el libro que reseñamos es que, en la transición de postguerra en El Salvador, no basta con avanzar en el crecimiento económico, sino que, a la par del mismo, se debe avanzar hacia una mayor equidad. Esta no es asunto de economía, sino de política: su supuesto básico es una “distribución equitativa del poder”. Por ello es que se hace necesario precisamente un “ajuste político”, que es el que en definitiva va a llevar a la consolidación de la paz.

En otras palabras, política y economía deben darse la mano; su articulación debe concretarse en una política económica que no sólo demarque las funciones respectivas del mercado y del Estado, sino que promueva una distribución equitativa del poder, “sin la cual ni el mercado ni el Estado probablemente alcancen las metas de eficiencia, equidad económica y crecimiento” (Ibíd.).

La lectura del libro coordinado por James K. Bayce puede ayudar no sólo tener una visión de conjunto de los principales problemas económicos que enfrenta El Salvador de postguerra, sino a enfrentar críticamente aquellas interpretaciones superficiales y/o ingenuas que sobre esos problemas se propagan desde determinados sectores empresariales o mediáticos.